

Copia

Salla Enero 29/869.

Excmo Señor Gobernador

Don Manuel Sabada

Estimado Amigo:

Con gusto me he impuesto de la ultima de Vd. de 19 del presente, y en respuesta a ella debo decirle lo que sigue:

Roca ha intimado hoy en una nota a Correo, que dentro de 24 horas marche a presentarse en la Ympresion de Nombrados en Buenos Ayres. Para dar la orden ha invocado el título de Jefe de la Guardia Nacional movilizada. Correo ha contestado que más podría cumplir el decreto de 31 de Octubre, citando por aquel, desde que no le habia sido comunicado; que cumpliria la orden y el decreto que con ella se le comunicara, siempre que se le habieran los cuantos devueltos para poder realizar su marcha. En es en consecuencia en respuesta. Ignoro lo que haya replicado Roca. El cargo de Jefe lo conserva siempre desde que el Gobierno de Buenos (que allora reconocia este mando) no ha revocado el decreto anterior de movilizacion de fuerzas. Es cierto que Obregon ha procedido de acuerdo con Roca para estas maniobras, que era lo que yo prevenia. Para ello pidieron 1.º a Correo el piquete y luego lo disolvieron, combatiendo Roca sus 50 del-

7.º de línea y 200 (hombres) nacionales que fueron al Valle y que después de regresar aquí, aún no han sido licenciados. Todo era calculado para este solo objeto, como lo explicará Cornejo, que creí que marchara allí a Santiago para resolver si ha de seguir o no. Mi opinión es que vaya a Buenos Ayres, se vendique y regrese. Entre tanto, seguiremos aquí en la lucha como podamos.

Como se reunió el Club Sarmentista convocado por Delfín Leguizamón y por Boca. Este no fue a la reunión para permitir que fueran 200 hombres armados de ballonetas, licenciados para el efecto de guerra con Don Delfín Leguizamón.

Después de una gentil borrachera salieron en serenata por las calles dando gritos de vivas y mueras a diferentes personas públicas y aún a vecinos del país, entre otros a Don Alejandro Leguerra, que en su día, después el Gobierno Ynterino, a Don Juan Solá que acababa de ser Jefe de un partido y a otros más. - No solo esto, sino que hubo balazos, puntabadas, palizas y pedradas en mucha abundancia, resultando más de 15 heridos, entre ellos moribundos un Capitán Peralta, Corrobes, el que probablemente morirá. A una mujer ^{subterránea} la atropellaron y violaron, después de haberla alzado, "tras palos cuernos." Peseo Páez jugar de lo demerit.

Esta tarde amaneció, y hoy se presenta

ron ante el Gobierno Ojeon Don Alejandro Jaque-
ra, Solís y otros á decirle que, si el no sabía
hacer cumplir el orden y respetar las personas,
que ellos contaban con poder bastante para ha-
cerlo. Que tenían 500 hombres prontos para reunir
el "Club" del Pueblo y hacer otro tanto de lo que
se acababa de hacer, pero que esperarian las medi-
das que tome el Gobierno para proceder segun
ellas. Ojeon á esto mil promesas de combatir el
orden y se ha' lavaso las manos en cuanto á la
Geronata. Nadie cree en las promesas de Ojeon; y
entonces dispuestos los Constitucionales á dar de
la rebandera en caso de lo menor intencion. Su-
bandera será; Viva la Legislatura! y á que la
contraria es; Muera la Legislatura Maxburguera! D.
No ni mas y á otros medios que el uso
de las armas entre uno y otro partido. por que
aun cuando los Constitucionales quisiesen en-
este caso desde que cuentan con mayoria para
el caso de eleccion de Gobernador; pero los otros los
provocan alentados por las armas Nacionales;
y no podrá quiza evitarse el caso de un con-
bate; á menos que Ojeon se arquite en presen-
cia de toda la Divisoria en armas, que se
levantará movida por por los constitucionales,
pues á no marcaron las cosas. Creo que los
otros se precipitan. Yo, aun que muy informado,
me recibo del cargo de Diputado. Quieren los

Garmentitas anular la decion de petecto de-
monstracion de fuerzas. No' tienen razon; pero
si se desunidan los otros podrian hacerlo: ten-
dremos cuidado de impedirlo.

El uno que haga Garmentito de las fuer-
zas que regiran del Paraguay, dara' las me-
didas de la paz o' la guerra interior.

Melgarejo ahoga' en sangre, la revolucion
en Bolivia. Ha' muchos Jefes y otras personas: y
nadie le da' la palabra en nuestros tiempos.
Pueden los muleros ir libremente.

He' escrito en trabajo por mi mala sa-
lud. Me despido hasta otra vez - siempre suyo
Apos Amigo

— Fructo Lopez —